AÑO II. Habana, 26 de Mayo de 1889. NUM. 67.

EL PRODUCTOR.

PERIODICO BISEMANAL CONSAGRADO A LA DEFENSA DE LOS INTERESES ECONOMICO-SOCIALES DE LA CLASE OBRERA

ORGANO OFICIAL DE LA JUNTA CENTRAL DE ARTESANOS DE LA HABANA.

La "Alianza Obrera".

COMISION DE EMBARQUE.

Relacion de las cantidades recolectadas para embarcar á los compañeros sin trabajo, para Tampa y Cayo Hueso.

	BILLETES.	ORO.
Suma anterior	$ 599 40	10 95
La República, dos remesas	1 35	....
La Capitana	7 10	....
Flor de Cuba (primera galera) dos remesas	5 15	....
Santiago de las Vegas.		
Taller de García y Cuervo	74 15	....
Idem de Fernandez y Montoto	12 55	....
Idem de Casimiro Alvarez	10 35	....
Idem de Escojedores del Ricon	8 00	....
Guanabacoa.		
Antigua Zaldívar	7 10	....
La Marquita	4 40	....
Total	$ 729 55	10 95

NOTA.—En la lista publicada en el número anterior, aparece la Belinda con 10 pesos, debiendo ser 19.

Carta de un guajiro.

Con gusto cedemos hoy el lugar que habitualmente ocupamos en este periódico, á la carta del guajiro Felipe, que hemos recibido de la Macagua, y dice así:

«Macagua, 20 de Mayo de 1889.

Sr. Director de El Productor.

Habana.

Muy señor mio: aunque no tengo el gusto de conocer á usted personalmente, le conozco por sus escritos, y esto me basta para dirigirle la presente, pues siendo como soy, un tanto confianzudo, no puede dárseme la mano sin que me *coja el pié*, de lo cual tiene usted muy buena culpa, por haber dicho muchas veces que es amigo de todos los trabajadores.

Así, pues, hablaré con usted como un amigo, rogándole me disimule alguna franqueza que con usted pueda tener, pues no se educan los hombres por estas maniguas, como educarse pueden en la Habana donde, á pesar de todo, los hay muy gramáticos, muy *leidos* y *escribidos* y muy mal criados.

Esto sentado, paso al objeto de mi carta.

Es el caso, Sr. Director, que la lectura del periódico que usted dirige me tiene un tanto sublevado en contra de lo que con usted he aprendido á llamar injusticias sociales, y á tal extremo me *calientan*, que poco falta para que me eche la guataca al hombro y me *tire* á la buena vida, que hartos años llevo ya trabajando en provecho de otros.

Sin ir muy lejos, hará próximamente ocho dias, y en momentos de estar yo surcando una *mesana* de tierra, se me presentó el dueño de la *caballería* que tengo arrendada, á cobrarme catorce onzas oro, que gana en renta.

Como yo no tuviera un centavo, y ni aún zapatos que ponerme, ganas me dieron de echarle los perros al burgués, como usted llama á esta gente, y arrimarle de contra la mano, tan duro como yo sé hacerlo.

Pero me detuve ante la idea de que quizás el *dueño* de la tierra se compadecería de mí, y dándome algun *respiro*, me dejaría en libertad de *desenvolverme* para poder cumplir con él.

Mas no fué así; el maldito hombre es inglés de pura sangre, y no quiso oirme, retirándose tan enojado, que al otro dia recibí una papeleta de demanda.

Aunque sin zapatos, y hecha girones mi camisa, me presenté en el Juzgado, donde despues de muchas vueltas y revueltas, me dijo el Juez que tenía que desalojar la *posesion* y entregar al *dueño de ella*, en pago de la renta que le adeudaba, la única yunta de bueyes con que cuento, y mi yegua rosilla que, aunque muy cargada de *aradores* y garrapatas, buenos servicios me presta.

Como podrá usted figurarse, Sr. Director, volvíme á casa, llevando sobre mi corazon el peso de la sentencia que acabo de comunicarle.

Hay en la finca que yo habito, y *al canto de un gallo* de la casa, un tamarindo, á cuya sombra he leido muchas veces El Productor, y aquel lugar, donde tan buenas cosas he aprendido, sirvióme esta ocasion de *muelle alfombra* en que reclinar mi cansada humanidad.

Al amor de la sombra y á las caricias del tibio ambiente que oreaba mi semblante, quedéme dormido como un animal, sin que fueran motivos suficientes á espantarme el sueño, ni el burgués, ni la tierra, ni los bueyes, ni la yegua; que al fin y al cabo, *pelado* como el plátano vine al mundo y, hasta el presente, aunque boniatos y agua clara, había comido y bebido todos los dias.

No puedo darme cuenta del tiempo que pasé durmiendo, pero es lo cierto que, sin un rayo del sol que ya declinaba, y que me calentaba las costillas más de lo conveniente, aún estaría echado, gozando gratuitamente de los dones con que la madre Naturaleza se sirvió obsequiar á sus criaturas.

Desperté por fin, y admírese usted Sr. Director, yo tan bruto, tan poco conocedor de las mundanas cosas, desperté filosofando.

¿Con qué derecho, me decía para mis adentros, me expulsa de aquí el que se dice dueño de esta tierra?

¿Es que los dones que la Naturaleza ha repartido pródigamente entre todas sus criaturas, hay quien pueda acapararlos y hacer una propiedad individual de lo que á todos pertenece?

¿Es que la tierra, como la luz y como el aire, puede tener un dueño?

¡No puede ser! ó El Productor y yo estamos equivocados, ó hay en esto una gran desvergüenza.

Cierto que los Tribunales de Justicia me dicen, en nombre de la Ley: «desaloja el lugar que habitas y entrégaselo á su único, á su verdadero dueño»; pero los Tribunales de Justicia, en este caso, no hacen otra cosa que aplicar una ley burguesa, dictada por burgueses, para defensa de la burguesía.

Y así discurriendo, me fuí engolfando en un mar de deducciones que, maldito lo que tienen de consoladoras para el infeliz que, como yo, no tiene sobre la tierra otro amparo que sus propios esfuerzos.

Deducciones que, si cada cual supiera hacerlas cual yo me las hago en este instante, otra sería nuestra suerte, porque entónces, en vez de pasar á manos de mi burgués la yegua rosilla cargada de piojillo y garrapatas, pasaría á las mías el caballo moro que él monta, y que le costó sesenta onzas en oro, que de mis ijares y de los de otros arrendatarios ha sacado el muy ladron...... perdóneme la frase, Sr. Director, pero ya me iba *calentando* y, ¡el diablo son las cosas!

Vuelvo á mis reflexiones y digo, que si el derecho del más fuerte ha podido hacer únicamente que unos pocos acaparen la propiedad de todos, culpa es nuestra que, con nuestro apoyo, hacemos fuertes á los más débiles.

Medios sobrados tenemos con que hacer valer nuestra fortaleza, y si no los ejercitamos, es más bien debido á nuestra cobardía que á nuestra ignorancia.

¡Nuestra ignorancia!...... esa es la frase sacramental de que se valen para hacernos comprender que no sabemos lo que decimos.

No, Sr. Director; nosotros ni somos brutos, ni cosa que lo valga; lo que somos es...... dejemos las cosas quietas, porque vuelvo á *calentarme*.

Cuando yo leo El Productor y veo cómo trata de abrir los ojos á todo el mundo, y considero el empeño que tomamos en cerrarlos á la luz de la razon, créame que me desespero y me entran ganas de agarrar por el gaznate á tantos *adormideras* como hay, y armar una pelotera de mil diablos.

¿Pues no me decía hace poco tiempo uno de esos mentecatos, que el único medio que teníamos los trabajadores del campo de hacernos dueños de la tierra era fundar sociedades cooperativas?

¡Haijuna con el estúpido!

Otros dicen que haciendo política, que trabajando por el establecimiento del sufragio universal lograremos que un dia los nuestros suban al poder, y entónces...... ¿entónces qué? digo yo.

Respecto á eso de la política, tengo por vecino á un americano, partidario furibundo del sufragio, que me dice á cada paso cosas bellísimas, dignas de que usted las conoca; mas ya esta carta se va haciendo demasiado larga y dejo para otra él contárselas.

Entre tanto, mándeme bastantes números de El Productor, para que aprendan á leer en él los chiquillos de estos campos.

Y hasta muy pronto se despide de usted

Felipe».

Un punto negro.

¿Qué pasa en La Central de Escojedores?

Hace tiempo que no nos ocupamos de nuestros compañeros los Escojedores, mas no se crea, sin embargo, que los tenemos olvidados. El no hacerlo antes obedeció á que creímos que estaban atravesando por un período de reorganizacion y contábamos con que en estos momentos ya estuviesen unidos de 80 á 100 por lo ménos.

Léjos de eso, hemos sabido con dolor, que más que en organizarse, se pasaron un año en discutir cuestiones personales, sobre motivos de si la honradez de Juan es más pura que la honradez de Pedro.

Mentira parece que cosas tan pequeñas, los hayan tenido entretenidos tanto tiempo, sabiendo que una terrible avalancha se les viene encima; pues no está lejana la época en que, por mucho que sea el trabajo, repartido entre todos tocarán por término medio á dos millares; entonces, ¡adios bellas ilusiones de la *aristocracia* tabacalera!

No pasaremos por alto un hecho, que honra en grado sumo los esfuerzos llevados á cabo por la Comision que se hizo cargo de administrar el Gremio en momentos aciagos; el hecho á que nos referimos es el siguiente:

De todos es sabido la amalgama que una Directiva de *santones* ha efectuado, dando seis mil pesos en hipoteca de una casa que, más tarde, resultó ser de menores, segun oficiosamente nos contaron.

Ese dinero se daba por perdido ya, cuando se

hicieron cargo de dicha administracion los actuales directores.

Trabajaron con tal ahinco éstos, y tales medios se pusieron en juego, que en muy pocos meses la casa se la adjudicó la Sociedad, más unos terrenos anexos á ella, pertenecientes al antiguo propietario, como compensacion de costas causadas, seguramente.

Digno de alabanza encontramos tal procedimiento en beneficio general, y nos place hacer pública manifestacion de él.

Pero hay un punto negro que no nos cansaremos de censurar...... y es que desde el momento de la adjudicacion, los ódios y las rencillas se fueron marcando más cada dia, al extremo de que los socios intachables, abandonan la Sociedad. Tal parece que el *angel* de la discordia entró en ella, armado con la espada de Damócles, desbaratando cuanto bueno encuentra...... Así es que, al observar cómo los buenos socios se retiran, huyendo de lenguas viperinas, no podemos ménos de preguntar: ¿qué pasa en la Central de Escojedores?

¿Será que álguien, con depravada intencion, pretende disgustar á todos los agremiados para representar él solo la sociedad y hacerse dueño de la casa con sus terrenos anexos y sus baños? ¡¡Puede!! Como estamos en la época de los calores, no está demás refrescarse...... luego los baños fríos fortalecen los nervios y...... luego...... Mas ..... si no es así ¿qué será?

Esperemos. Lo que fuere sonará.

Q. C. O.

La miseria en Italia.

¡Cuántos poetas cantaron á esta bella Italia cuna del catolicismo y de la revolucion .....! ¡Cuántos admiraron su cielo azul, sus montañas, sus lagos, sus ricas ciudades de mármol, su Vesubio, su iglesia de San Pedro, etc! Fué alabada por su clima, por sus productos, por el carácter de sus habitantes. La musa no encontraba ya acentos suficientes para pintar la belleza de sus mujeres, la habilidad de sus pescadores del Mediterraneo. Todos evocaban el recuerdo de la antigua Roma, y se lamentaban de la decadencia de las repúblicas italianas tan célebres, y lloraba pensando en las figuras feudales, desaparecidas hace ya tanto tiempo.

Los Risconti, los Médicis despertaban el recuerdo de los génios de la pintura, Miguel Angel, Rafael.

¡Cuántos horribles recuerdos surgían de la noche del tiempo, al sólo nombre de Italia! La inquisicion con su cortejo de cómitres, de terribles escenas, se presenta á la mente del que consulta la historia de esta tierra de los Bórgias, y veinte siglos de tiranía, de terror, de opresion religiosa y militar, cubren el todo.

Cantad, poetas, haced vibrar vuestra lira; cantad el gracioso tipo de las mujeres de Nápoles y de Venecia; acompañad en vuestras alegres canciones el ruido cadencioso de los remos de las góndolas venecianas, al caer en el agua; la magnificencia de los palacios, habitados en otro tiempo por los grandes señores de la Italia que fué; cantad, cantad, todo esto importa poco al hombre humanitario, que siente en su corazon una ráfaga de amor á la justicia.

Dejadnos, poetas, todos vuestros cantos nos ocupan muy poco.

Todas estas cosas nos dejan fríos, desde el momento en que estos hijos de la eterna Roma, de la superba Génova, de la magnífica Venecia, tienen hambre, á pesar de todas las delicias que abundan, segun vosotros, en su patria. Los ricos frutos que el sol de la patria hace madurar, no son para ellos. Estos italianos tienen hambre al lado de tanta abundancia.

¿Qué importa á los hambrientos de la moderna Italia, que ella haya sido la patria de los Césares, de los Brutos, de los Mário, de los Bellini, de los Jano, de los Ariosto y de tantos otros hombres célebres?

La miseria, esa horrible lepra, hace estragos tanto en el norte como en el sud; ella hace sufrir al pobre lo mismo bajo el cielo azul de Italia, que bajo las nieves de la Alemania. Por todas partes el que vive bajo el yugo del trabajo, suda sangre y agua y carece de todo.

¡Horrible espectáculo! mientras millares y millares de pobres vagan por las calles paseando su miseria, los *poderosos* gozan de todas las comodidades de la vida, y si alguna vez aquellos tienden la mano para pedir que comer, entonces el ejército, esta hidra personificada, los hace huir á sus guaridas.

¿Qué hacen entonces los protectores de la patria, del sol y del canto?

¡Nada! Se arman contra el pueblo. Crispi, notable entre los hombres de Estado, conspira contra la paternidad del pueblo, apoya las ideas del *Canciller de hierro* y, en vez de pensar en socorrer la miseria de esta multitud sin trabajo y sin pan que pulula en Italia, de acuerdo con sus colegas, impone nuevas cargas.

Hé aquí, proletarios de Italia, á dónde os han conducido todos aquellos que con nuestra sangre, pretenden haber hecho la Italia. Vuestra posicion no cambiará si no tratais de sacudir esa inercia que se ha apoderado de vosotros.

(*Gazzeta* Operaria.—Turin.)

El espíritu de rebelion.

(Continuacion.)

II.

Cuando la situacion revolucionaria se produce en un país antes que el espíritu de rebelion esté suficientemente excitado para traducirse en manifestaciones tumultuosas, es necesario que las minorías se sirvan de la *union* para dar vida á este sentimiento de independencia y de audacia, sin el cual toda revolucion tiene que fracasar.

Los hombres de corazon que no se contentan con palabras, los caractéres íntegros en quienes á la idea sigue inmediatamente el acto, para quienes la cárcel, el destierro ó la muerte, son preferibles á una vida en peremne desacuerdo con sus principios, esos hombres intrépidos que saben que es necesario obrar para alcanzar éxito, son los centinelas perdidos que dan la señal del combate mucho antes que las masas corran á las armas en defensa de su derecho.

En medio de las quejas, de los murmullos, de las disensiones teóricas, se produce un acto de rebelion individual que resume en sí las aspiraciones dominantes. Puede suceder que á primera vista la masa permanezca indiferente, aunque admirando el valor del indivíduo, puede suceder que siga los consejos de los prudentes que califican este acto de locura diciendo: «Estos locos van á echarlo á perder todo; la »cosa tiene que ir lentamente, todavía no es tiempo, »tal vez de aquí á cien años......» Pero viene lo imprevisto, es decir, lo que no han preveido los prudentes, y se arma la gorda.

Todos los que conocen un poco la historia saben que toda propaganda teórica de la revolucion se traduce necesariamente por actos, mucho antes que los teóricos digan: «ha llegado el momento», y apesar de esto los prudentes teóricos se sulfuran con los locos, los condenan, pero estos últimos se hacen simpáticos á las masas, el pueblo aplaude en secreto su audacia y al fin tienen imitadores.

Cuando los primeros van á poblar las cárceles y presidios, ya los segundos están en disposicion de continuar su obra: los actos de protesta, de rebelion y de venganza se multiplican.

La indiferencia es ya imposible. Los que ni siquiera se preguntaban qué querían los *locos*, se ven hoy obligados á ocuparse de ellos, á discutir sus ideas, y decidirse en pró ó en contra. Los hechos que se imponen á la atencion general se infiltran en los cerebros y conquistan prosélitos. Tal ó cual acto hace en un dia más propaganda que millones de folletos.

Sobre todo despierta el espíritu de rebelion, hace germinar la audacia.

El antíguo régimen, armado de policías, de gendarmes y soldados parecía indestructible, como la antigua Bastilla, que tambien parecía intomable á los ojos del pueblo desarmado. Pero ya se empieza á ver que el tal régimen no tiene la fuerza que se le suponía. Un acto audaz ha bastado para cambiar la máquina gubernamental, para hacer temblar al coloso; un motin para resolver á toda una provincia, y la tropa, siempre tan imponente, ha retrocedo ante un puñado de campesinos armados de piedras y palos; el pueblo ha visto que el leon no es tan fiero como lo pintan y que bastaría muy poco para vencerlo. La esperanza nace en los corazones, y no olvidemos que si la exasperacion empuja al hombre á los motines, la esperanza de vencer lo conduce á la revolucion.

El egoismo resiste: trata al pueblo con rigor. Pero si en otros tiempos esto mataba la energía de los oprimidos, en las épocas de efervescencia produce resultado contrario; provoca nuevos hechos de rebelion individual ó colectiva y poco á poco estos hechos invaden todas las capas sociales y se hacen generales.

El partido revolucionario es reforzado por elementos que antes le eran hostiles ó que dormían en la indiferencia. Y tanto sube la marea, que llega hasta las clases privilegiadas: las unas se deciden por la resistencia á todo trance, las otras por las concesiones, y las otras van todavía un poco más allá; renuncian, aunque sea por corto tiempo, á sus privilegios, para aquietar el espíritu de rebelion, sin perjuicio de volverle á poner el pié encima más tarde. La cohesion del gobierno y de los privilegiados está rota.

Las clases directoras pueden todavía recurrir á la reaccion furiosa pero ya pasó ese tiempo; la lucha sería más terrible y la revolucion que se anuncia más sangrienta. Por otro lado, la más pequeña concesion por parte de las clases directoras, por venir demasiado tarde; puesto que ha sido arrancada á fuerza de lucha, despierta más el espíritu revolucionario.

El pueblo, que antes se hubiera manifestado muy contento de esta concesion, conoce que el enemigo se debilita, presiente la victoria, su audacia aumenta y aquellos hombres que en otro tiempo, abrumados por la miseria, se contentaban con suspirar en secreto, levantan la cabeza y marchan con orgullo á la conquista de un porvenir mejor.

Al fin, la revolucion estalla tanto más violenta cuanto más encarnizada ha sido la lucha anterior.

La direccion que puede tomar la revolucion depende seguramente de toda la suma de las variadas circunstancias que hayan determinado el cataclismo, pero puede ser prevista esta direccion, segun la fuerza de accion revolucionaria desplegada en el período preparatorio por los diversos partidos avanzados.

Tal partido habrá elaborado mejor las teorías que preconiza y el programa que trata de realizar, habrá hecho mucha propaganda con la palabra y la pluma. Pero no ha afirmado suficientemente sus aspiraciones por medio de actos que sean la *realizacion del pensamiento que le es propio*; habrá tenido la potencia teórica, pero no la de accion; ó bien, no ha obrado contra los que son sus principales enemigos, no ha herido mortalmente las instituciones que quiere hacer desaparecer; ha contribuido poco á despertar el espíritu de rebelion. Por consiguiente, este partido no es muy conocido, no habiendo sido *selladas sus afirmaciones* con hechos de gran resonancia en todos lugares, no han pasado por el crisol de las masas, le falta aún la declaratoria que se reune en una sola palabra hecha popular; los escritores más notables del partido son conocidos por sus lectores como pensadores de mérito, pero no tienen ni la reputacion ni la capacidad de los hombres de ánimo; y el dia en que las masas se echen á la calle, seguirán los consejos de los que, con ménos ideas teóricas y aspiraciones más reducidas, son muy conocidos entre el pueblo porque los ha visto obrar.

El partido que más propaganda revolucionaria haga, ó más audacia haya manifestado, será sin duda el más escuchado el dia en que se diga ¡adelante!

El que no ha tenido audacia bastante para asegurarse con actos revolucionarios en el período preparatorio, el que no ha tenido gran fuerza de impulsion para inspirar á los indivíduos y á los grupos el sentimiento de abnegacion, el deseo irresistible de poner en práctica sus ideas, el que no ha sabido hacer popular su bandera y sus aspiraciones palpables y comprensibles, tendrá muy pocas probabilidades de realizar su programa. Será derrotado por los partidos de accion.

Esto es lo que nos enseña la historia de los períodos que precedieron á las grandes revoluciones. La burguesía revolucionaria lo ha comprendido así: ella no olvidará los medios de accion para despertar el espíritu de rebelion cuando trate de derrumbar el régimen monárquico; el campesino francés del siglo pasado lo entendió así cuando se agitaba por la abolicion de los derechos feudales; la Internacional, ó al ménos una parte de la Asociacion, obraba de acuerdo con estos principios cuando trataba de despertar el espíritu de rebelion en el seno de los trabajadores de las ciudades y dirigirlos contra el enemigo de los asalariados el monopolista de los instrumentos del trabajo y de las materias primas.

(Continuará.)

Vereda Nueva, Mayo 19 de 1889.

Compañero Director de El Productor.

Hace algun tiempo que mi pluma estaba tranquila, es decir, que no funcionaba, y esto era por falta de acontecimientos, que algunos ha habido que dieron lugar á escribir una correspondencia; pero como nunca es tarde si la dicha es buena, como dicen los viejos, empezaré hoy por tratar de lo que á su tiempo no traté, para dar principio al catálogo de los hechos que, en menoscabo para deshonra de los intereses morales del obrero, han tenido lugar en Vereda en estos últimos tiempos.

Resulta, compañero Director, que allá por el mes de Diciembre vino á esta localidad una tabaquería, sucursal del Sr. Estanillo; al frente de la referida sucursal mandó ese señor al tristemente célebre Juan Sanchez, hombre de mucho genio (no artístico ni cosa que lo parezca) sino por el contrario, áspero en su trato, impertinente, á veces intolerable: al mes de estar trabajando el taller, que elaboraba rama de Vuelta Abajo, intentó el señor Sanchez rebajar los precios de elaboracion á la escala de los de partido: los operarios al principio se resistieron á la rebaja por consejo del que esto escribe, pero más tarde cedieron, y continuaron trabajando pacientemente hasta que el señor Estanillo quitó la sucursal; despues de algunos dias de estar cerrada la casa vino el señor Sanchez y propuso que si querían trabajar unas vitolas de tercera, hasta tanto él tuviese otra cosa, y como quiera que eso no sería más que por dos ó tres semanas se

pusieron á trabajar, mas el señor Sanchez, viendo la actitud de los obreros, siguió con las terceras, pagando la vitola que más á doce pesos en billetes y han pasado así más de dos meses, pero esto aún no es nada; lo peor es que el señor aspirante á burgués tiene por encargado de las despalilladoras á un tipo que tiene todas las formas y condiciones de un idiota, y este tipo, trata á esas pobres compañeras de un modo grosero; (de esto son culpables los operarios del taller que lo consienten y no le han dado á ese señor su merecido).

Dejemos á un lado lo de las despalilladoras y pasemos á los hechos que venimos relatando; ya cansados los trabajadores de ser vejados y explotados, resolvieron el juéves último pedir aumento de precios, mejores formas para tratar al operario, aumento en el precio del despalillado, y una capataza para las despalilladoras, y, ¡aquí fué Troyas!; el señor Sanchez insultó á la comision, llamándoles mambises, canallas, y los amenazó con darles de palos, dió parte á la Guardia civil, y... no sabemos qué otras tantas cosas, en fin, hasta las hijas del señor burgués, llenaron de improperios y vejaciones á las infelices despalilladoras, que no quisieron aumentar el caudal de su *bondadoso* padre.

Con motivo de la referida huelga ha habido cuestiones entre los operarios de la casa y algun particular ajeno al arte, y se encuentran detenidos á esta hora los compañeros Bartolo Rodriguez y el indivíduo Socorro Villavicencio; no sabemos ésto en lo que pueda parar, pero sí hemos presenciado hoy una reunion donde se acordó, por los huelguistas, utilizar todos los medios legales, á fin de que el señor Sanchez, si no cede á lo que le piden, que levante su tienda.

En fin, y para terminar esta correspondencia, voy á dar conocimiento á los lectores de El Productor de un hecho que hace que la pluma vacile en nuestras manos, resistiéndose á describir infamias y crímenes de tal especie. Con bastante insistencia corre en la localidad, y tiene á todas las familias consternadas, el rumor de que una niña de diez á once años, ha sido violada por un infame, que desearíamos conocer para estampar su nombre en letras de molde.

Lo más raro del caso es que, segun de público se dice, las autoridades locales tienen conocimiento del hecho: no lo creemos, porque dado el celo y la energía que en todos sus actos despliegan el digno y probo señor Arroyo, Juez Municipal, y su celoso é inteligente Secretario señor Orejuelo, es para resistirse á creer tal version.

En el número próximo pondré á los lectores de El Productor en conocimiento de toda la historia de este crímen, hoy no lo hago por faltarme algunos datos, y termino despidiéndome de usted hasta la otra.

El Corresponsal.

Santiago de las Vegas, Mayo 15 de 1889.

Sr. Director de El Productor.

Grande ha sido la polvareda que levantó la primera de mis cartas, con ser tan modesta y estar escrita con color tan opaco; pero tocó en la llaga y de ahí la impresion.

El viérnes y sábado de la semana pasada se dieron en este pueblo reunioncitas y carreras en pelo; el más incómodo era Alonso; no podía sufrir el descubrimiento del chanchullo: con esa figura que tiene de Don Quijote de la Mancha, repartía abanicazos y decía: ¡me llaman zángano! y quería abofetear al Director de El Productor desde Santiago. Al fin, se convenció de que el brazo no le alcanzaba, y entonces dijo: «¡el domingo voy á la Habana!»

Y llegó á la Habana y tembló; se aconsejó con una persona de meollo, esto es de talento, y le dijo que lo que decía Sócrates era verdad.—Sí, pero no me dan más, si me lo dieran bien me vendría, replicó.—Pues entonces no te presentes al Director y así no aumentarás el ridículo, repuso el de talento. Letra más, letra ménos, este fué el consejo que le dieron á Alonso, segun informes fidedignos.

Y bien Alonso y demás compañeros, ahora vá mi consejo: el que prostituye el trabajo se prostituye á sí mismo: el trabajo debe ser el culto venerado en el presente para que lo sea con más perfeccion en el futuro, causa por la cual Gumersindo García y Cuervo tiene recogidas las firmas de sus dependientes para desmentir mi carta: yo le probaré que mi carta no se puede desmentir, aunque obligue á los dependientes á firmar lo que á él le parezca; ya sé que Redondo no almorzó ni comió ayer, porque Redondo llora cuando el amo se pone incómodo y, sin motivo, porque todavía no han visto de la historia la primer página.

Pero vosotros, rezagadores de casa de García, es preciso que no sigais siendo una nota discordante de la industria tabacalera; estais viviendo como las aves nocturnas, no podeis ver el sol nada más que los domingos y eso despues de almorzar.

Y todos nosotros, rezagadores de Santiago, es preciso que no sigamos ganando sueldos de porteros; porque excluyendo á Francisco Posada y dos más, todos ganamos sueldos de porteros y nos van á llamar, y con razon, los porteros de Santiago.

Y usted, don Gumersindo, usted con su grey, que es numerosa, están echando la culpa á quien no la tiene, y como sigan con tanta averiguacion, Sócrates se les vá á presentar muy tieso y más redondo que el mismísimo Redondo, y cuidado que se necesita ser muy.... redondo.

Por si no lo sabían se lo voy á decir: yo, Sócrates, ni me arrugo, ni me encojo; me molestan los mosquitos y hasta las pulgas, y como en Santiago hay tantas, consideren ustedes como tendré la sangre, con que lo dicho, dicho, y lo dicho dicho está, y otro dia será más.

Sócrates.

Remitido.

Con firmas responsables hemos recibido la siguiente carta.

«Sr. Director de El Productor.

Apreciable compañero:

Por el bien y adelanto de nuestras hermanas las despalilladoras, les suplicamos á usted de cabida á estas líneas, en su bien dirigido bí-semanario, por lo cual viviremos de usted eternamente agradecidos.

Pues es el caso, Sr. Director, que creemos usted esté bien enterado de los abusos cometidos con nuestras queridas hermanas, las despalilladoras: ¡hasta cuando se abusará......!

¿Usted no está bien enterado de lo que ha sucedido con las compañeras de «J. Arango......», «A. de Oro......», «Animas 127......» y otras muchas, y ahora «Henry Clay......? ¿está usted bien enterado? pues bien, señor Director, asómbrese al saber lo que pasa en el taller á que nos referimos.

¿Y dejarlo en el tintero......? ¡jamás!

¿Quiere saber usted cuál es el referido taller? Pues es el de «Cabañas».

Los abusos que allí se van cometiendo, no tienen perdon de Dios; ya pasan de abusos......

Y vamos al asunto: ese taller (uno de los mejores de esta Capital, no hay que quitarle su mérito) tiene su capataza, pero tiene un capataz que no hace lo que deviera hacer. Sí, D. Victo...... riano, usted tiene montado el despalillado en esta forma.

Tripa, á 1 rl. fuerte.
Idem á todo palo (capa) á id. id.
Ripio, 5 gavillas, 1 manojo, á 10 cts.

Y de contra, como dos manojos de hojas, á las que hablan, le bajan la dósis.....pero á la que se calla.... la que se calla, le aumentan la cantidad de hojas.

Ahora dígame, D. Victoriano, ¿no sabe usted que las hojas son para los aprendices y que las pobres infelices que van á ganar un triste peso, tienen que echar el hígado por la boca para buscar su sustento y el de sus hijos......?

¡Infelices......! tratar con un feroche que no considera los trabajos que se pasan para obtener las mezquindades que ganan!

¡Oh¡ ¡hasta cuándo! ¿Será posible que no haya una mano misteriosa que algo trabaje para acabar los abusos que dia por dia se vienen cometiendo...? Nosotros llamamos la atencion á quien le corresponda, y al mismo tiempo diremos algo de los tabaqueros que están al lado de las persianas; ocúpense de sus mesas, y no de estar todo el dia pegados á las persianas, que eso no lo permite ninguna casa de esta capital, y si no se remedia el daño, saldrán á relucir sus nombres; y usted, viejo de la melena, no se agache al suelo más, porque cualquier dia le van á quemar, las operarias de ese taller, la calva con café ó agua.

Conque, ¿se pondrá remedio á todas estas impertinencias, Sr. Director?

Y nos despedimos de usted, deseándole salud y prosperidad, s. s. s.—*José Rodriguez.—Manuel Pérez*».

NOTAS Y NOTICIAS.

Ya que, segun hemos visto en la *Gaceta*, parece que se trata de hacer algo en pró de la instruccion pública gratuita, que tanto cuesta y tan mal se da, y ya que se piensa en la enseñanza obligatoria, bueno sería que el Gobierno general se fijara en un punto, que es en el que, seguramente, habrán de estrellarse sus buenos deseos, pues hace imposible que los padres puedan cumplir con ese deber.

Las escuelas municipales debieran, ya que abarcan dos y hasta tres barrios extensos, estar situadas en puntos que ofreciesen á los padres facilidad para enviar á ellas á sus pequeñuelos.

La escuela municipal para varones, por ejemplo, de los barrios del Pilar, Atarés y Villanueva, se encuentra en la Calzada del Cerro, segun el estado inserto en la *Gaceta*.

¿Es posible que á ella puedan asistir los niños que viven en el barrio de Atarés, por los alrrededores de la Calzada de Cristina?

¿Pueden hacerlo los que viven en los extremos del barrio de Villanueva ó del Pilar?

Visite el señor Secretario del Gobierno general esos lugares, aprecie, recorriéndolas á pié, las distancias, vea los peligros que el tránsito ofrece, y diga despues si esas distancias son para recorridas por niños que necesariamente tienen que ir á la escuela solos.

Ya que cada barrio no pueda tener una escuela municipal para varones y otra para hembras, y aún así serían pocas, hágase al ménos, merced á una situacion más conveniente, que el acceso á esas escuelas, si difícil aún, no sea imposible. Y cuenta que la mayoría de las escuelas dichas están mal situadas.

De lo contrario, los buenos deseos del Gobierno general se estrellarán ante ese inconveniente, que parece que no y es grave.

*

Segun vemos en la prensa diaria, el templo de las leyes, el palacio de la representacion nacional, ha sido teatro de excenas nada edificantes.

Y eso que los partes nos dicen, nos dá una idea exacta del verdadero significado de la palabra gobierno.

¡Esa, señores de órden, esa sí que es *la anarquía*, tal y como vosotros la comprendeis!

Seguid, seguid, por la senda emprendida, señores gubernamentales, que vosotros, con vuestras *prácticas* sois los mejores propagandistas de nuestras teorías.

*

El Secretario de la *Alianza Obrera*, nos remite lo siguiente:

«*La Alianza Obrera.—Secretaría.*—Conforme á lo que previene el artículo 3º, Capítulo VI del Reglamento de esta Asociacion, se cita á Junta General extraordinaria, con el objeto de elegir los *sesenta* candidatos de entre los cuales, y á su debido tiempo se sacaran los treinta de que se compone el Comité administrativo.

La Junta tendrá efecto el dia 27 del corriente, á las siete y media de la noche en los salones del *Circulo de Trabajadores*, Dragones 39.

El Comité ruega á todos los asociados la más puntual asistencia, pues así lo reclama la importancia y trascendencia del acto.

Habana, Mayo 19 de 1889.—*Cándido Navarro*, Secretario.»

Unimos nuestro ruego al del Comité, y esperamos que la junta sea numerosa.

Conque, señores asociados, no dormirse.

*

Hé aquí la pregunta que se nos dirige en atenta esquelita:

«Sr. Director de El Productor.

Usted que todo lo sabe, ¿podrá decirme cuándo llamará á junta general de accionistas la Sociedad Cooperativa de Consumo?

Segun los Estatutos, ya debía haberlo hecho, y al no hacerlo, me figuro que *algo* debe pasar, y ese *algo* es el que suplico á usted me aclare si lo sabe, por medio de su valiente periódico.

De usted affmo. s. s. y agradecido compañero,

Un accionista tronado.»

Sensible nos es, señor *tronado*, no poder dejar satisfecha su curiosidad.

Desconocemos ese *algo* que á usted lo trae confuso; pero suponemos que no será cosa grave.

En todo caso, si usted está ya *tronado*, como dice, nada debe importarle un *trueno* más, lo que tal vez pudiera tenerlo con cuidado; pero eso no es posible, pues, segun rumores, la Cooperativa marcha *al pelo*.

Y basta de matemáticas.

*

Segun se nos comunica, en el taller de lavado de T. Alvarez, Virtudes 2, el nuevo propietario, á las reformas introducidas en aquel, ha añadido un alza en los jornales á los obreros.

De 12½ centavos que en otros talleres pagan por el planchado de las camisas, en éste se han aumentado á 15.

El lavado, que se paga á \$1–50 diario, á \$1–70.

En el planchado de ropa de señoras, el aumento es en proporcion de un 12 por 100 sobre las otras casas, y á los dependientes repartidores, de \$40, se les ha aumentado á \$45, sin que por esto, los precios del lavado sean mayores que en la generalidad de los talleres.

Recomendamos este dato al Gremio de Planchadores, y el tren de lavado de Virtudes 2, á nuestros compañeros.

Es preciso protejer á quien nos proteje.

*

Como habíamos anunciado, el juéves tuvo efecto en el «Círculo de Trabajadores» la reunion convocada por varios obreros para demostrar la influencia del socialismo en la marcha progresiva de las clases trabajadoras.

Una regular concurrencia, compuesta de obreros de distintos oficios, ocupaba el ámplio salon de sesiones, ávida de escuchar, si no los elevados concepde esclarecidos tribunos, la expresion, franca y leal de sus compañeros de jornada.

El interés conque eran oido los distintos oradores que hicieron uso de la palabra, lo demostraba el

imponente silencio con que la concurrencia recogía, para analizarlos, sus conceptos, y el perfectísimo órden que reinó durante todo el acto.

Nosotros creemos que no será esta la última reunion de esa especie que se celebre, toda vez que solo se trató en ella de organizacion y propaganda en general, quedando, por tanto, pendiente la parte más esencial de la órden del dia, y de la que tan grandes enseñanzas pueden reportar los trabajadores, dado el partido que sabrán sacar del interesante tema propuesto, los compañeros que con tanto acierto ocuparon la tribuna esa noche, á los que felicitamos por los aplausos tan justamente obtenidos.

Los trabajadores están ávidos de luz, y no debe ser parco en dársela ese elemento jóven, que surge de los talleres, potente, ilustrado y entusiasta.

¡Adelante, pues!

*

Los compañeros interesados en la venta de los folletos de la defensa del Sr. Giberga, nos ruegan encarguemos á las personas que estén pendientes del pago de los mismos lo hagan á la mayor brevedad, en la Secretaría de «La Alianza Obrera», Dragones 39.

*

Los operarios de la fábrica de tabacos «La Excepcion», se lamentan de que hayan aparecido nuevamente los biombos en los balcones; y en verdad que tienen mucha razon los referidos operarios, dado que aquello es un tostadero.

Mire eso el encargado de la mencionada fábrica, y piense en que más valen los hombres que allí trabajan, que el poco material que pueda convertirse en picadura por efecto del aire.

*

De Sagua la Grande nos escribe «un obrero» dándonos noticias de algunos abusos que se cometen con los trabajadores en aquella localidad, y entre otros, llama la atencion la manera despótica que tienen de tratar á sus operarios en la fábrica de tabacos «La Jóven María».

No hace muchos dias que porque los tabaqueros de esa casa hablaban animadamente, como es natural en esa clase de talleres, los mandaron callar con un estilo y unas ínfulas que......

Modere el encopetado burgués su carácter, modérelo un tanto, pues de ello habrá de recibir beneficio.

*

El amigo Fernando Guerra acaba de librar una campaña, de la cual pueden sacar provecho los hombres de color, si saben imitarlo.

Es el caso que el dia 24 del corriente se presentó el «Morito» en una fonda establecida en la calle de la Maloja esquina á Angeles, y habiéndose sentado para que le despacharan algo que comer, en el lugar *destinado á los blancos*, el dependiente se negó á servirlo.

Mas el amigo Guerra, que sabe lo que se pesca, protestó de su derecho ante el dueño de la fonda, y éste ordenó que se le sirviese en seguida.

¡Tomen ejemplo los que se dejan avasallar!

*

Se nos comunica que en la calle de la Marina existe un taller de despalillado, cuyo dueño suele levantarle la mano á los muchachos que allí trabajan.

Mucho ojo con esa clase de abusos, porque son de tal naturaleza, que no deben tolerarse.

*

Y en la misma calle de la Marina existe, segun nos dicen, un lugar inmediato á la playa, en donde jugando *á las tres cartas*, sueltan el fruto de su trabajo algunos bobos que se dejan *timar*.

*

Se nos remite:

«Compañero Director de El Productor.

Espero de su nunca desmentida amabilidad, la publicacion de las siguientes líneas, favor que le agradeceré.

Existe en mi poder una carta, fecha 22 de Mayo y firmada por José Alvarez, dirigida á Francisco Moreno, exponiendo abusos cometidos con él en casa de los señores Bances y Lopez, y nombrando una tercera persona, que fué, segun él dice, quien recomendó.

Esto nada importa para la prensa, pero como el compañero Alvarez, se dirige al compañero Moreno diciéndole que sabe que es del Comité anónimo de vigilancia, á peticion del interesado y en cumplimiento de mi deber, digo que se equivoca el compañero Alvarez, pues el compañero Moreno, no pertenece al Comité; y como no se pueden aclarar estos asuntos mas que por medio de El Productor, le ruego la publicacion.

Salud y progreso.

Habana Mayo 23 de 1889.—*Félix Gutierrez.*»

*

En el Juzgado de Jesús María, han contraido matrimonio civil, el dia 7 de Mayo, D. Andres Gonzalez y Fernandez con la señorita Dª Regina Alvarez Penichet, siendo testigos del acto, D. Celestino Rodríguez Iglesias y D. Manuel Gonzalez y Estrada.

Felicitamos á los contrayentes y deseamos que tengan imitadores á miles por dia.

*

Segun nos comunica el compañero Secretario de la nueva y próspera asociacion denominada «Liga obrera, Seccion de operarios Sastres», han sido electos miembros del Comité administrativo, los compañeros siguientes:

Secretario general.—Manuel Alvarez.—*Idem auxiliar.*—Manuel Vivero.—*Tesorero.*—Ramon Otero.—*Contador.*— Trinidad Estrada. — *Vocales.* — Vicente Gonzalez.—Víctor Stvens.—Francisco Rivera.—Ramon Tejada.—Justo Gener.—Juan Monasterio.—Inocente Fernandez.—Luis García.—Braulio Larrazabal.—Crispin Sanchez.—Antonio Rivero.

Así mismo se nos suplica hagamos saber á sus numerosos asociados, que dicho Comité se reunirá todos los lúnes, en el «Círculo de Trabajadores», á las ocho de la noche, donde se podrán presentar las proposiciones de ingreso, siempre que el que lo solicite esté garantizado por dos asociados.

*

Alianza Obrera.—Comision de embarque.

Relacion de los individuos embarcados para Cayo-Hueso el 22 del corriente, por cuenta de la suscripcion iniciada en los talleres de tabaquería.

Juan Antonio Carmona.—Marcelino Hernandez.—Fernando Vazquez.—Manuel Espárrago.—Manuel Perez Abreu. —Plácido Polo.—Regino Echagoyen.—Avelino Casanoba.—Santiago Montes.—Leopoldo Manduley.—Francisco Andux.

*

La Alianza Obrera.—9ª Zona.

Este Comité convoca á junta general á todos sus asociados para el 29 de Mayo á las ocho de la noche en el «Círculo de Trabajadores», Dragones 39.

Se recomienda la asistencia.—*El Secretario.*

EL PRODUCTOR.

CONDICIONES ADMINISTRATIVAS.

Saldrá á luz los juéves y domingos de cada semana.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En la Habana, un mes, 70 centavos billetes.

En las demás provincias de la Isla, 80 centavos. y en los puntos donde no circula el billete 35 centavos oro.

Número suelto, 10 centavos billetes.

Administracion: Dragones 39, *Círculo de Trabajadores.*—El Administrador.

DR. ANDRES VALDESPINO,

MEDICO CIRUJANO.

REINA 37 **CONSULTAS DE 1 A 3**

JOSE S. BASSA,

CIRUJANO DENTISTA DE LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA.

CONSULTAS DE 8 DE LA MAÑANA Á 5 DE LA TARDE.

De 2 á 3 consultas para las personas pobres; grátis para quienes en lo absoluto carezcan de recursos y retribuidas á voluntad del cliente, con arreglo á su estado pecuniario.

Aguila 78, (entresuelos) entre S. Rafael y S. Miguel.

EL PRADO.

Café, Billares, Baños, Duchas y Barbería.

AMISTAD Y DRAGONES.

Baños.	Precios en billetes.	
Con ropa.—Un abono de 10 baños de aseo.........	$ 4	00
Sin ropa.—Un abono de 15 DUCHAS................	„ 1	00
Con ropa.—Un abono de 15 DUCHAS................	„ 2	00
Con ropa.—Un baño de aseo........................	„	50
Con ropa.—Una ducha................................	„	20

AL PUBLICO EN GENERAL.

Deseosos de complacer á nuestros favorecedores, nos hemos propuesto no omitir gasto alguno en todo cuanto concierna al aseo y buen trato, tanto en refrescos y bebidas como en el sin rival café, pues se gasta del mejor que se importa en el mercado, y para prueba de nuestra verdad, sólo deseamos una visita de los que de lo bueno gustan, y quedarán satisfechas las aspiraciones de S. S. S.—**G. R.**—P. P.—**Ruiz y Martino.**

GRAN TALLER DE LAVADO Á LA FRANCESA.

DE T. ALVAREZ.

Virtudes núm. 2, entre Consulado y Prado.

HABANA.

El nuevo dueño de este acreditado establecimiento, despues de haber introducido en él las últimas mejoras conocidas, reformándolo completamente, tiene la honra de ofrecer al público sus servicios, en todo lo concerniente al ramo, en la seguridad de que habrá de quedar siempre complacido, tanto por la perfeccion y esmero en el trabajo, como por la modicidad de los precios. Cualquiera persona que desee cerciorarse de la verdad de lo que aquí se promete, puede visitar el establecimiento cuando lo tenga por conveniente y á todas horas.—**El servicio es á domicilio.**

LA HABANA.

MUEBLERIA DE V. BURNES.

Sol 93, próximo á Villegas.

En este popular establecimiento encontrará el público que se digne visitarlo, cuantas ventajas pueda desear, compatibles con el buen sentido y la legalidad, tanto en ventas, compras y cambios de muebles, como en lo que respecte al alquiler de los mismos y ventas de muebles á plazo, con derecho á la propiedad.

Por lo expuesto queda sentado que todo el que necesite adquirir muebles, así como vender los usados, puede acudir á este establecimiento, con la íntima conviccion de que quedará satisfecho.

Igualmente las personas que deseen renovar sus muebles pueden tambien acudir á éste, garantizándoles que, por muy rotos ó deteriorados que estén aquellos y aún picados de comejen, quedarán flamantes.

Victoriano Búrnes.

La Australia.

SASTRERIA Y CAMISERIA

DE

JOSE GENDRA Y NUÑEZ.

Calzada de Príncipe Alfonso núm. 84, entre S. Nicolás y Anton Recio

En este bien montado establecimiento hallará el público que lo visite, novedad en los géneros, economía en sus precios, esmero en los trabajos, elegancia en el corte y afable trato en su dependencia.

Se hacen fluses de luto en doce horas.

A convencerse, pues, visitando

La Australia, Monte número 84.



INFIESTO Y COMPAÑIA.

33½ CALLE DE DRAGONES NUMERO 33½

INVITA

A SUS NUMEROSAS AMISTADES

y al público en general á que giren una visita al taller de sastrería y camisería **LA ELEGANCIA** establecido en Dragones y San Nicolás, al lado de la peletería LA COOPERATIVA, con el fin de mostrarles el elegante y variado surtido en **casimires, alpacas, driles, holandas, cotanzas, creas, cutrés, géneros belgas, warandoles,** y, por último, gran surtido en **camisetas, medias, toallas, pañuelos, corbatas, botonaduras para camisas, &., &.,** todo de clase superior y á precios sumamente proporcionados.

En cuanto al esmero en el corte, trabajo, y exactitud en el cumplimiento de los encargos que se nos hagan, nuestra mejor recomendacion es manifestar que todo esto se halla bajo la inteligente direccion del muy conocido maestro en el arte **Laureano Suarez.**

Á "LA ELEGANCIA"

DRAGONES NUMERO 33½.

SASTRERIA DE LINO MARTINEZ.

CALZADA DE LA REINA.

Participa al respetable público haber recibido un colosal sustido de géneros de varias clases para la estacion de invierno: es tan grande la diversidad de casimires, que creo satisfará el gusto más delicado, y á pesar de lo caros que cuestan por su inmejorable calidad, y la crisis que estamos atravesando, he decidido, aunque sea poca la utilidad, no alterar los precios que siempre han regido.

Corte elegantísimo y hechuras esmeradas.

SOLER, ALVAREZ Y COMPAÑIA

IMPRESORES

Muralla 40.—HABANA—Muralla 40.

Se hacen cargo de la impresion de toda clase de documentos para Gremios y Sociedades, folletos, memorias, reglamentos, talonarios, estados de todas clases, y cuanto al arte se refiera, con prontitud, elegancia y economía.

Imprenta Militar, Riela 40.